

CREADOS A LA IMAGEN DE DIOS

La imagen lo es todo

Para el sábado 24 de julio de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Génesis 1: 27 • «Cuando Dios creó al hombre, lo creó a su imagen; varón y mujer los creó».

Génesis 5: 1, 2 • «Esta es la lista de los descendientes de Adán. Cuando Dios creó al hombre, lo hizo semejante a él; los creó varón y mujer, y les dio su bendición. El día en que fueron creados, Dios dijo: "Se llamarán hombres"».

Santiago 1: 17, 18 • «Todo lo bueno y perfecto que se nos da, viene de arriba, de Dios, que creó los astros del cielo. Dios es siempre el mismo: en él no hay variaciones ni oscurecimientos. Él, porque así lo quiso, nos dio vida mediante el mensaje de la verdad, para que seamos los primeros frutos de su creación».

Santiago 1: 5 • «Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídasela a Dios, y él se la dará; pues Dios da a todos sin limitación y sin hacer reproche alguno».

Job 31: 13-15 • «Si mis criados me reclamaban algo, yo siempre atendía a sus peticiones. ¿De qué otra manera podría yo presentarme ante Dios? ¿Qué le respondería cuando él me pidiera cuentas? Un mismo Dios nos formó en el vientre, y tanto a ellos como a mí nos dio la vida».

Colosenses 3: 9, 10 • «No se mientan los unos a los otros, puesto que ya se han despojado de lo que antes eran y de las cosas que antes hacían, y se han revestido de la nueva naturaleza: la del nuevo hombre, que se va renovando a imagen de Dios, su Creador, para llegar a conocerlo plenamente».

Isaías 42: 5-7 • «Dios, el Señor, que creó el cielo y lo extendió, que formó la tierra y lo que crece en ella, que da vida y aliento a los hombres que la habitan, dice a su siervo: "Yo, el Señor, te llamé y te tomé por la mano, para que seas instrumento de salvación; yo te formé, pues quiero que seas señal de mi alianza con el pueblo, luz de las naciones. Quiero que des vista a los ciegos y saques a los presos de la cárcel, del calabozo donde viven en la oscuridad"».

Malaquías 2: 10 • «¿Acaso no tenemos todos un mismo Padre, que es el Dios que a todos nos ha creado? ¿Por qué, pues, nos engañamos los unos a los otros, violando así la alianza que hizo Dios con nuestros antepasados?».

Apocalipsis 4: 11 • «Tú eres digno, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, el honor y el poder, porque tú has creado todas las cosas; por tu voluntad existen y han sido creadas».

2 Corintios 5: 17 • «Por lo tanto, el que está unido a Cristo es una nueva persona. Las cosas viejas pasaron; se convirtieron en algo nuevo».

(Por citas adicionales, véase la GUÍA DEL ALUMNO).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «CREADOS A LA IMAGEN DE DIOS»?

La publicidad y los medios viven bombardeando constantemente a los jóvenes con un mensaje escandaloso: Así es como *tienes que ser*, así es como *puedes ser*. Este bombardeo de fantasía proviene del reino de este mundo, y su propósito es evitar que las personas asuman lo que en realidad son. No es de extrañarnos que los adolescentes estén inseguros de sí mismos si la norma que establece el mundo es tan alta. En esta lección descubriremos lo que significa haber sido creados a la imagen de Dios, y cómo esa idea da forma a la manera en que nos valoramos a nosotros mismos y a los demás. Una de las implicaciones de haber sido hechos a su imagen es que tenemos la capacidad de amar a otros como él ama (por medio de su Espíritu). Extender nuestro amor a aquellos que no conocemos, valorar a las personas que la sociedad olvida fácilmente y bendecir a nuestros enemigos son ventanas que nos permiten ver la imagen de Dios. ¿Por qué? El propósito de Dios al hacernos a su imagen fue demostrar su gloria por medio de nosotros.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «CREADOS A LA IMAGEN DE DIOS»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos sean capaces de:

1. Descubrir que son únicos y que eso forma parte del plan de Dios.
2. Reflexionar en lo que significa haber sido creados a imagen de Dios para su sentido de valoración personal y para ser capaces de valorar a los demás.
3. Comprometerse a vivir diariamente las cualidades que tiene que poseer alguien que ha sido creado a imagen de Dios.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) arcilla o una mezcla de consistencia gruesa hecha con tierra y agua; (Actividad B) un pliego de papel grande o un pizarrón para marcadores de tinta deleble.

Conexión • Biblias, lecciones del alumno.

Práctica • Bolsas de papel marrón, tijeras, cinco cartulinas o manteles grandes.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de que se «citen» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir […]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que es necesario que los estudiantes tengan la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL — LA CREACIÓN DE ADÁN

Preparémonos • El propósito de este ejercicio es mostrar a nuestros jóvenes la belleza que tenía en mente nuestro Creador y cuán hermosas son sus criaturas. La perfección refleja en realidad la opinión de quien crea el original.

Alistémonos • Tengamos a mano arcilla o una mezcla consistente de tierra y agua, y pidamos a los alumnos que creen con ella un ser perfecto. Dividámoslos en grupos de tres personas para que existan varias propuestas creativas para este nuevo «Adán».

Iniciemos la actividad • A medida que los alumnos vayan moldeando sus creaciones, acerquémonos a ellos y resaltemos las cualidades que hayan desarrollado en su obra. Cuando cada criatura esté lista, **digamos algo como: La criatura que han creado es «perfecta», así que celebremos con un aplauso todas las cualidades que escogieron otorgarle.** Continuemos con cada creación, celebrando y halagando la obra realizada a medida que nos la vayan explicando.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué sentimos al aplaudir y celebrar a nuestro «Adán», a pesar de haber sido hecho de barro y arcilla? ¿Fue como celebrar nuestra propia creación por parte de Dios? ¿Por qué ninguno de nosotros puede decirles a los diferentes creadores cómo deberían ser sus criaturas?

B. ACTIVIDAD INICIAL — ALCANZANDO LA PERFECCIÓN

Preparémonos • El propósito de esta actividad es demostrar lo ridícula que es la lucha para pretender alcanzar el modelo de perfección física que impone el mundo. También se busca mostrar la manera de confiar en lo que Dios ya ha expresado respecto del valor de cada ser humano.

Alistémonos • Peguemos un pliego de papel en la pared con cinta adhesiva o tengamos listo un pizarrón de marcadores de tinta deleble.

Iniciemos la actividad • Invitemos a los alumnos a sugerir diferentes métodos mediante los cuales los seres humanos buscan alcanzar la perfección física. Hagamos una lista en el papel o el pizarrón a medida que los vayan nombrando (haciendo ejercicio, con cirugías plásticas, cambiándose el color del cabello, usando pelucas, haciendo dietas). Pidamos a los alumnos que formen grupos de tres o cuatro personas y que escojan uno de los ejemplos que hemos anotado. El objetivo es que escriban una parábola que pueda ser representada o leída, que muestre la futilidad de tratar de alcanzar la «perfección» que exige el mundo. Al final de cada presentación deberán incluir una pequeña nota sobre lo que Dios opina de nuestro valor y perfección así como somos. Para esto último pueden utilizar los textos bíblicos de la GUÍA DEL ALUMNO (esta actividad puede llegar a ser muy graciosa y creativa. Motivemos a los alumnos y sirvamos de moderadores).

Analicemos • Preguntemos: A pesar de lo ridículas que se ven las personas tratando de alcanzar el modelo de «perfección» que impone el mundo, ¿cuánta presión recibimos a diario para «estar a la altura» del mundo en ese sentido? (Mucha, especialmente a esta edad de desarrollo y cambios veloces).

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Jim y Priscilla Tucker realizaron la siguiente observación:
Si determinamos lo que valemos por los materiales de los que estamos hechos, como el agua, el hierro, el calcio, la grasa y otras sustancias, ¡valdríamos menos de cincuenta dólares!

Pero hay otra manera de calcular nuestro valor físico. Según Keith Knoche, el creador de la Ley de Knoche y autor del libro del mismo nombre, todos estamos compuestos aproximadamente de ocho septillones de átomos, que equivalen a un 8 seguido de 27 ceros. Para ayudarnos a entender esa cifra, Knoche usa una ilustración de Donald Andrews, de la universidad Johns Hopkins.

Imaginemos un diluvio de guisantes que caen del cielo. Cuando el suelo de todo el estado de Pennsylvania (de casi 120.000 kilómetros cuadrados) esté cubierto por una capa de un metro de ancho de guisantes, habrá caído un cuatrillón de guisantes. Pero todavía faltan nueve ceros, así que necesitamos más guisantes. Procedemos entonces a cubrir toda la superficie de la tierra, incluyendo los océanos, con una capa de un metro de guisantes. Aparte de eso, salimos al espacio exterior y cubrimos 250 planetas del mismo tamaño de la tierra con una capa de un metro de guisantes. Tendríamos un sixtillón de guisantes. Es decir, todavía nos faltan tres ceros para alcanzar el octillón. Para finalizar la ilustración, tenemos que adentrarnos en el cosmos y conseguir doscientos cincuenta mil planetas más del tamaño de la tierra y cubrirlos con una capa de un metro de guisantes. Eso sería un septillón de guisantes, el mismo número de átomos que tenemos en nuestro cuerpo.

¿Cómo podemos calcular el valor de todos esos guisantes? Knoche cita un reporte publicado por la Corporación Dupont para determinar el valor del cuerpo humano de otra manera. Según este análisis, los átomos del cuerpo tienen el potencial de generar once millones de kilovatios/hora por libra. Es decir, si pesamos cien libras (45 kg.) y la compañía de electricidad nos cobra siete centavos de dólar por kilovatio/hora, ¡nuestro valor potencial en electricidad es de 77 millones de dólares! Por supuesto, tendríamos que morir para poder cobrar ese dinero. ¿Estaríamos dispuestos a dar nuestra vida por 77 millones de dólares? Para Jesús, valemos muchísimo más que eso, y no tenemos que morir para recibirlo, pues él murió para que nosotros pudiésemos cobrar la vida eterna **(1 Corintios 6: 20)**. —Jim y Priscilla Tucker en Touch with God [En contacto con Dios], Instituto de ministerio al aire libre. 1999, usado bajo autorización.

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

Los reinos del mundo pueden hablar del valor que tienen las personas, pero en el reino de Dios, el Rey ha demostrado el enorme valor de cada individuo al hacerlos a su imagen. Él dotó a cada persona con características que reflejan las suyas. El reino de egoísmo de Satanás exige que nos esforcemos por ser valiosos, mientras que en el reino de Dios somos valiosos. En el reino de este mundo existe un sutil esfuerzo para velar la belleza del plan creativo de Dios haciendo que la gente se preocupe por sí misma y no por aquél que los creó a su propia imagen.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente al día sábado de la lección.

Preguntemos: ¿Por qué las hormigas tienen tan claro lo que deben hacer? (Porque todas trabajan para su reina y cumplen con la tarea que se les ha asignado por el bien de la colonia). **¿Qué paralelos hay entre la vida de las hormigas y nuestras vidas?**

(Dios tiene un propósito para cada uno de nosotros, y nos ha dado un don o nos lo dará para llevar a cabo ese propósito. Toda nuestra vida y nuestro trabajo deberían relacionarse con el rey y girar en torno a él).

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:

>> Imaginemos un artista en una galería de arte que está parado junto a una de sus pinturas titulada *Niños en el parque*, escuchando las opiniones que los visitantes tienen de su obra. Entre las reacciones de la gente, escucha las siguientes:

>> «¿En qué estaba pensando el pintor? ¡Obviamente no tiene noción de la realidad! Ya nadie se identifica con una escena de felicidad en un parque. Esto no es arte, sino un cuento de hadas».

>> «Es una buena pintura, pero las personas deberían verse más atractivas. El artista falló en captar nuestra atención por medio de la belleza. Ninguna de las imágenes resalta en el cuadro. Todos se ven normales; ¡nadie tiene brillo! ¡Nada llama la atención! ¡Es aburrido!».

>> «Es una pintura a la antigua. Las personas de pensamiento moderno simplemente no creen que esto sea lo más importante ahora».

>> «Me pregunto si esta es una de esas pinturas que se hacen ahora con computadoras. ¿Has visto cómo puedes pulsar unos cuantos botones y la computadora crea un cuadro parecido al que haría un artista? Esta pintura tuvo que haber sido hecha así».

>> «El artista está obviamente tratando de evitar que su lado oscuro se manifieste. Esta pintura es una fachada para enmascarar un problema serio. Este hombre necesita ver a un psiquiatra y asumir su verdadero yo».

Analicemos • Preguntemos: ¿Cómo creemos que se siente el artista? ¿Qué impresiones instantáneas se han creado estos críticos respecto del artista? ¿Hay algo en estos comentarios que se parezca a la manera en que la gente critica a Dios estos días? ¿Qué creemos que diría Dios a manera de respuesta?

Pidamos a los alumnos que busquen los pasajes de la Biblia que aparecen en la GUÍA DEL ALUMNO. **¿En qué se parece esta escena a la vida real? ¿En qué sentido la gente ha perdido la noción de las maravillas de la obra creadora de Dios en otros seres humanos?**

Digamos: Cada pintura tiene un propósito, un mensaje y un público determinado. Leamos los siguientes versículos y descubramos qué tenía en mente Dios cuando nos creó a su imagen.

>> Efesios 2: 10
>> Isaías 42: 5, 6
>> Malaquías 2: 10
>> Santiago 1: 16, 18
>> Génesis 1: 26
>> Juan 14: 9, 10
>> Colosenses 3: 7-11
>> Hebreos 1: 3, 4

Digamos/Preguntemos: Podemos mirar cualquier pintura, película, libro o publicidad y encontraremos un propósito, un mensaje y un público. Intentémoslo. Sobre la base de los versículos que acabamos de leer, ¿qué creemos que estaba tratando de hacer el Señor al crearnos a su imagen? ¿Qué estaba tratando de decirnos por medio de su actividad creadora?

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Llevemos a clase una cuantas bolsas de papel marrón lo suficientemente grandes como para colocarlas en la cabeza de los alumnos. Cortemos en ellas agujeros para los ojos y la nariz, pero no para la boca. Pidamos cinco voluntarios que quieran colocarse las bolsas en la cabeza. Saquémoslos del salón y después regresemos con una cartulina o una sábana frente a ellos para que nadie pueda ver más abajo de sus cuellos. Pidamos a los alumnos que digan el nombre de cada alumno sin escuchar sus voces. Relacionemos esto con la idea de que no podemos rechazar a nadie si todos hemos sido creados iguales.

Después pidamos que se organicen en parejas, repartamos papeles y lápices y pidamos que todos escriban las cosas que le gustan de su compañero. Al terminar, pidamos que lean algunas de las cosas en voz alta para demostrar que todos apreciamos las diferentes facetas de los demás.

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Por qué creemos que Dios nos creó a todos con características únicas?
2. ¿Nos parece que es más importante ser diferentes por fuera que por dentro?
3. ¿Cómo mostró Jesús la imagen de Dios a los que lo rodeaban? ¿Qué pudieron apreciar los que lo vieron y escucharon?
4. ¿Cómo creemos que es Dios, nuestro Creador?
5. ¿De qué cosas disfrutamos ahora en el presente que representan la imagen de Dios? ¿De qué manera Dios nos restaura diariamente a su imagen?
6. ¿Ocurre esta restauración mientras estamos en la tierra, solo en el cielo, o en ambas partes?
7. ¿Cómo podemos compartir la gloria de la imagen de Dios con los demás?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Imaginemos cómo sería el mundo si todos lleváramos una bolsa de papel en la cabeza con orificios que solo nos permitieran ver y respirar. ¿Podríamos apreciar de esa manera la majestad de la obra creativa de Dios en los demás? Resulta obvio que no. Los seres humanos somos sumamente complejos. Estamos hechos según el modelo de nuestro Creador. Dios hizo a cada persona única, pero al mismo tiempo con cualidades comunes. Nadie es igual, pero en muchas cosas somos parecidos. Nuestras huellas dactilares son exclusivas, pero todos necesitamos amor y compañerismo. Ninguna persona es idéntica a otra, pero todos tenemos el mismo Creador y el mismo propósito en la vida. Tal vez lo más trágico que podemos hacerle a la creación de Dios es menospreciar o destruir a otra persona, pues ella está también hecha a la imagen de Dios. Pensemos en la manera en que tratamos a los demás y lo que esto dice de lo que pensamos de la obra de Dios como Creador. ¿Qué diferencia causaría en nuestra vida si comenzáramos a ver a todos como seres creados a imagen y semejanza de Dios?